

Poesía

Después de la modernidad:
Poesía española en sus
lenguas literariasJulia Barella
Barcelona, Anthropos, 1987

En la obra de cualquier antologista subsiste la intención de definir un espacio dentro del panorama literario en que se centra. Esta premisa puede volverse imprescindible en determinados casos, según lo amplio e inabarcable del objeto a definir. Algo así sucede en la actual poesía española, y no es de extrañar que generalmente su conocimiento nos llegue, desde aquellos «nueve novísimos» de Castellet, a través de numerosas y renovadas antologías, que agrupan a los autores desde los más variados criterios. Julia Barella, madre de la que hoy presentamos, parece haberse guiado para su selección por una pauta lingüística —a seis poetas en castellano corresponden tres en catalán, uno en vasco y otro en gallego— y por el propósito de encontrar las claves de una poesía surgida «después de la Modernidad». Cuando empezamos a recoger los frutos del tan traído y llevado modernismo, ya aparecen de la no menos conocida postmodernidad.

Entre la variedad lingüística, Julia Barella ha sabido escoger unos poemas que nos den la sensación de lo unitario, del movimiento común. Y es cierto, hay algo que comunica las obras de estos once poetas, en buena parte amigos y conocidos entre sí e hijos de los mismos pasillos universitarios. Frente a la poesía más antigua de lo cotidiano o a la inmediatamente anterior de la lejana Venecia, una nueva cotidianeidad más cercana y menos cruda, aunque a menudo falseada, convierte muchos de estos poemas en pequeñas crónicas familiares, entre lo rebuscadamente trágico y lo irónico. Lo vivido y lo meramente aprendido se mezclan y casi siempre el producto no pasa de la acendrada frialdad; que viene a vestirse con los ropajes del calor humano. El classicismo en la forma, a fuerza de aprendido, termina por convertirse en amaneramiento y los ecos de autores como Borges obligan a preguntarse sobre la necesidad de reescribir lo ya escrito.

Como era de esperar, siempre aparecen los escasos y dificultosos restos de buena poesía, como entre los versos de Felipe Benítez, todavía lejos de su mejor obra. Al cabo esta antología es sólo un ejemplo de la actualidad y el tiempo, aunque tengamos que esperar al paso de las modas, sabe distinguir el aliento de la poesía verdadera.

Luis GOMEZ CANSECO

La Córdoba artística

Candelaria Sequeiros: Estudio Histórico-Artístico de la iglesia de San Nicolás de la Villa de Córdoba. Córdoba, Servicio de Publicaciones Cajasur, 1987.

La verdadera patrimonialización del legado artístico-cultural de una vieja nación como la española se lleva a efecto realmente cuando sus grandes creaciones son objeto de estudio depurado y puesto a disposición del gran público sin menoscabo del rigor científico. Los requisitos de la empresa hacen que no siempre la avalancha de monografía que hoy inunda nuestro panorama bibliográfico presten tal servicio a la comunidad, fin legitimador de no pocos trabajos intelectuales.

Afortunadamente nos encontramos con una obra que pese a ser la iniciación en la andadura investigadora de Candelaria Sequeiros, reúne, con holgura, las condiciones necesarias para convertirse en un modelo en su género. Sin duda, uno de los miradores más importantes para escrutar el pasado de nuestro pueblo, y de manera singularmente importante, el de su ayer artístico y religioso es la reconstrucción de los avatares y pormenores de esa célula esencial de la antigua organización sociorreligiosa que fue la parroquia. Una de las más conocidas y relevantes del tejido urbano cordobés fue en dicho pretérito la de San Nicolás de la Villa,alzada a raíz de la conquista fernandina y usufructuadora siempre, como decimos, de un puesto singular en la constelación parroquial cordobesa.

Con una depurada cobertura bibliográfica y una notable aportación documental, la autora invertirá a través del tiempo —máxima aportación metodológica del trabajo— la riqueza que en los tres clásicos planos de la creación artística acumularon los siglos en su recinto. Este gran despliegue resulta analizado con gran ponderación y armonía, aunque es lógico que en sus hallazgos y contribuciones originales la autora se haya visto condicionada por las fuentes, sobre todo archivísticas, muy disímiles en cantidad y calidad (lástima grande resulta así que pese a sus innegables esfuerzos no haya podido acopiar otra documentación que la existente en el archivo episcopal, en particular los libros de cuentas desde mediados del XVII a promedios del 800).

Libro, en fin, digno de aplauso y acreedor a una amplia audiencia, que repistene con la ayuda de sus páginas las mejores esencias de un pasado que sólo, con acribia no exenta de «intellecto de amor» puede convertirse en un verdadero bien social.

J. M. C.

Temas de Andalucía

Historia de un pueblo

Varios autores: Cañete de las Torres: visión histórica de un pueblo andaluz. Córdoba, 1987

En la bienintencionada pero generalmente desnortada carrera por la promoción cultural de sus localidades que hoy espolea a incontables municipios, alguna vez se alcanzan metas científicas acreedoras a la estima. Sucede con la historia de este bello e importante pueblo cordobés que ha tenido la tuna de contar desde hace algún tiempo con Ayuntamientos bien orientados en la labor cultivar los auténticos valores de su entorno inmediato.

El presente libro recoge las conferencias —ampliadas por lo común— de cinco estudios del ámbito cordobés, a los que la mayor parte han consagrado ya varios e importantes trabajos. El más remoto pasado del lugar, papel como nudo de comunicaciones en los días de Al-Andalus, su puesto en la organización señorial bajomedieval; sus vicisitudes dieciochescas y sus acontecimientos más recientes centran el mencionado quinteto temático. Este tiene como común denominador la esmerada aportación documental e interpretativa conjugada casi siempre en los trabajos individualizados.

Por más próximos a la labor de su comerciante, a éste le agradaría resaltar la concienzuda introducción realizada al desenvolvimiento señorial de la villa en la centuria borbónica. Más que una conferencia, el texto del profesor Cosano constituye toda una introducción al marco sociopolítico cañetense: en dicha centuria, a la que quizás sólo queda poner el reparo de su obsesión universalizadora, esto es, la continua referencia al cuadro general del país que por su casi omnipresencia llega algo a distorsionar los contornos auténticos del tema específico.

Igualmente valiosa es la aproximación al último capítulo de la historia del pueblo, trazada con acopio de datos y finura analítica por el profesor Palacios Bañuelos.

Pero, en fin, como decíamos más arriba, todo el libro revela por sus autores una notable tarea investigadora, que lo convierte ya en piedra de toque para las futuras historias de la provincia y de toda la región andaluza.

José M. CUENCA TORIBIO

Novedades

Cátedra.— Historia de Iberoamérica. Tomo I: Prehistoria e historia antigua. Coordinador, Manuel Lucena Salmoral. Antonio Prieto, «La poesía española del siglo XVI». William Blake, «Canciones de inocencia y de experiencia». William Shakespeare, «Macbeth».

Martínez Roca.— Paul Zumbiehl, «La isla de los cíclopes». Diputación de Guadalajara, Alfonso Simón Pelegrí, «La isla azul de terminarse el mundo».

Torre Manrique Publicaciones.— Antología de Endre Ady. Traducción de Jesús Pardo y Javier Villán.

Versal.— Bárbara Vine, «Inocencia singular». William P. McGivern, «Contra el mañana».

Seix Barral.— Cesare Pavese, «La playa». Graham Greene, «Una especie de vida». Víctor Chamorro, «El pasmo». Luciano de Crescenzo, «Historia de la filosofía griega (segunda parte)». Anna

Kavan, «Hielo». James M. Cain, «Más allá del deshonor».

Betania.— Florencio García Cisneros, «José Martí y la pintura española».

Plaza Janés.— José Luis Coll, «Algo que leer». Jesús Ferrero, «Lucrecia Temple I». Lynne Alexander, «Casas seguras». Fen Follet, «El valle de los leones». Norberto Bobbio, «Etchebehere».